

43. Desarrollando tus talentos

PARA MEMORIZAR: *“A cada uno se le da una manifestación especial del Espíritu para el bien de los demás” (1 Corintios 12:7).*

Para romper el hielo

Prepare una planilla con las diferentes tareas a realizar por los integrantes del grupo. Imprima una copia y separe con una tijera las tareas; todos los papeles deberán ser iguales. Cada chico deberá elegir un papel y desarrollar la actividad propuesta. Si no fuera capaz de hacerla, tendrá que conseguir alguien que la realice en su lugar.

Cada chico sólo podrá participar una vez; así todos tendrán la oportunidad de presentar sus talentos. Las actividades son las siguientes (puede pensar en otras tareas):

1. Cantar un corito.
2. Leer la historia preparada para este día.
3. Dibujar una iglesia con gente en la puerta.
4. Hacer un arreglo con floral.
5. Lustrar un mueble.
6. Servir galletitas para todos los participantes.
7. Preparar jugo natural y servirlo.
8. Abrazar a cada persona, destacando sus virtudes.
9. Preparar una tarjeta para un amigo que hubiera faltado, o que no participe del Grupo Pequeño, invitándolo a venir.
10. Vendar el brazo o la pierna de un compañero supuestamente fracturado.

Cuando terminen todos repase las actividades que realizaron los chicos, destacando las cualidades personales que les permitieron desarrollar la tarea. Luego ayúdelos a explicar y memorizar el versículo principal.



Ilustración

Geni estaba embarazada cuando conoció a Jesús y el día de su bautismo, prometió que le enseñaría a su hijo a amar a Dios. Desde temprana edad, Geni compartió con su hijo la lectura de la Biblia y los libros de Elena de White.

Cuando el niño tenía cuatro años, una enfermedad provocó que perdiera el habla. Su madre oraba constantemente para que Dios lo recuperara. Un día Adilson salió corriendo en medio de la lluvia, tragó el agua helada y ocurrió el milagro: recuperó el habla. Entonces su madre le prometió a Dios que haría lo posible para que su hijo fuera pastor.

A los nueve años Adilson hablaba y cantaba muy bien. Pronto lo convocaron para cantar en las reuniones de la iglesia y en los congresos. Pero su padre no amaba a Jesús y daba un mal ejemplo a sus hijos. Entonces Geni permitió que su hijo fuera a vivir con una familia cristiana.

Leonilda fue una buena madre sustituta. A los 11 años, gracias a la labor de su madre, Adilson descubrió que tenía talento para predicar y comenzó a participar en concursos de oratoria, recibiendo varios premios.

Cuando llegó el tiempo de cursar su primer año de secundaria, Leonilda lo mandó a un colegio con internado y entonces él descubrió que tenía otro talento: el colportaje. Mediante esta actividad, Adilson logró pagar sus estudios secundarios y se inscribió en la carrera de teología.

Hoy Adilson es departamental de Jóvenes de la Asociación Norte Paranaense, en Brasil, y ejerce sus dones de cantante, predicador y pastor.

Y tú, ¿ya descubriste tus talentos?

Tema

1. Los dones son habilidades especiales que distribuye el Espíritu Santo entre los creyentes. Luego de leer 1 Corintios 12:8-10 y Efesios 4:11, haz una lista de los dones descritos.



2. Los dones son repartidos entre los creyentes para promover el desarrollo de la iglesia. Las cualidades de algunos creyentes se complementan con las de los otros.
3. Existe un don que todos debíamos desarrollar: el don de profecía. Lee 1 Corintios 14:1. Pero esto no significa que cada uno de nosotros debiera ser un profeta. El don de profecía nos capacita para entender las profecías y enseñarlas a los demás.
4. ¿Sabes cuál es el don más valioso? Lee 1 Corintios 12:31 y 13:1-3.

5. En Corinto vivían personas de diversas partes del mundo; por eso algunos de sus miembros recibieron el don de lenguas. De esta manera ellos fueron capaces de enseñar a los extranjeros. Pero Pablo estableció algunas reglas para utilizar este don. Lee 1 Corintios 14:23-30.

6. Los cristianos sólo podrán ser testigos eficaces de Cristo cuando reciban el poder del Espíritu Santo. Lee Hechos 1:8 y Efesios 4:12-15.

Para debatir

1. ¿Disfrutaste del ejercicio inicial? ¿Qué es lo que más te gustó?
2. Si cada familia definiera las tareas que debe realizar cada integrante, de acuerdo a sus capacidades, ¿crees que funcionaría? ¿Por qué?
3. Imagina que no sabes dibujar y que te obligan a participar de un concurso, ¿cómo te iría? ¿Por qué?
4. Considerando tus capacidades, ¿qué actividad te gustaría desarrollar en la iglesia?